



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13753

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

D. O. M.

LA HORA SANTA que se celebrará mañana sábado 28 del actual de nueve a diez de la misma, en la Consagrada Iglesia de la Caridad, se aplicará por el eterno descanso de

LA SEÑORA

DOÑA MARÍA DE LAS VIRTUDES GIMÉNEZ DE LA SERNA DE CERDA

que falleció en esta ciudad el día 23 del corriente

Su desconsolado esposo D. Andrés Cerdá Martínez, padre D. Mariano Giménez madre política doña Ana Martínez Ferri, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos asistan á dicho piadoso acto.

R. I. P.

MARRUECOS

Quebrantos del comercio internacional

Antes de que estallara el conflicto actual con Marruecos, el balance comercial no acusaba grandes progresos en las transacciones con Europa, figurando indudablemente como causa principalísima de esa penuria, ó cuando menos situación estacionaria del movimiento mercantil, el evidente estado de descomposición del país mogrebino, manifestando en la anarquía, característica de su deficiente organización política, en la falta de autoridad de sus organismos directores y en la carencia de medios de que aquellos adolecen para restablecer, en circunstancias normales el orden.

¿Qué ocurrirá ahora en que están suspendidas las relaciones de paz y armonía con Europa cuando tal era la situación comercial en tiempos tranquilos? Difícil será formar las estadísticas comerciales, pero es seguro que por las indicadas y otras causas no menos conocidas, lo mismo en los negocios de importación que en los de exportación y muy especialmente en estos últimos, han de señalarse aquella un decrecimiento de significación.

Ninguno de los hajalatos ó provincias del imperio ha podido sustraerse á los efectos y consecuencias de tan ruinoso estado de cosas, siendo el de Tánger uno de los que han sufrido de mayor rigor, hasta el extremo de haber estado durante largo tiempo interrumpidas las comunicaciones mercantiles con Fez y de tenerse que hacerse por la vía de Larache todas las transacciones comerciales.

Es indudable que existe una creciente decadencia comercial, originada en causas permanentes á que hay que agregar ahora las extraordinarias de la situación excepcional en que se encuentra Marruecos, estimándose los perjuicios en sumas cuantiosas, perjuicios á los cuales hay que añadir los ocasionados por la depredación de la moneda hassania cada día en aumento que lesionan los intereses generales en proporción peligrosa.

¿Qué piensa Europa? Lo más grave de todo es que no ha tratado ni trata de poner remedio á la situación comercial tan desastrosa, ofreciendo por esta razón el porvenir una perspectiva tan poco halagüeña, que no

permite abrigar ningún género de optimismos en un plazo demasadamente largo.

Solamente cabría una posibilidad de mejora si Europa se impulsara medidas de orden, y sobre todo, por parte de las naciones más directamente interesadas en Marruecos y entre ellos y en primer lugar España, la necesidad de acordar y establecer reformas capaces de ofrecer garantías positivas al comercio internacional, cerrando el paréntesis que hasta el presente ha impedido su fomento y desarrollo en la medida que puede esperarse de un país como Marruecos, que en circunstancias normales la fertilidad de su suelo y la riqueza de su subsuelo, dejan entrever el más dilatado campo para que la actividad comercial representada en los negocios, en la industria y en el trabajo, en suma, en todas las manifestaciones del progreso, se abra camino y contribuya con éxito á su desenvolvimiento en sentido ampliamente progresivo.

El comercio internacional con Marruecos experimenta quebrantos enormes. Europa es la que mayores daños cosecha de la actual situación, cabe pensar que el estado de anarquía en que se encuentra el imperio norteafricano, á quien más perjudica es á los europeos, y, por consiguiente, Europa debe ser la que tenga más interés en que cese el actual conflicto.

DEL DÍA CRÓNICA

La paz de los kabileños de Casablanca con las tropas francesas es un hecho.

Según los telegramas últimos, la normalidad es general en todos los servicios de la población y los alrededores.

Los moritos ya comercian tan amigablemente con aquellos á quienes tratan de destripar.

Todo pasa ya, hasta el odio africano, que era proverbial entre los más profundos odios.

A los moros les pasa como á las tracas; mientras tienen municiones, tiros y más tiros; en acabándose, paz y á traer á la plaza gallinas, huevos y hortalizas otra vez y pelillos á la mar; hasta otra.

No hay que negar que su diplomacia supera á la europea.

Lo mismo arman ellos una guerra que hacen la paz.

Y aunque pierdan, como les pasa siempre, no pierden casi nada.

Territorio no les puede tomar ni Francia ni ninguna nación, porque eso sería la manzana de la discordia; y la indemnización, ó no la pagan como las deudas de los malos pagadores, ó la pagan en ochavos, y mejor es no cobrar.

Cuanto á eso de entregar á los culpables de los saqueos de Casablanca... averigua quién le dió. Les pasa á ellos con eso como á nosotros con el matador de Meco. Cualquiera lo encuentra.

Y lo de mantener en rehenes moros notables mientras tanto... pues cualquiera mantiene esas notabilidades morunas con babuchas, chilabas, jaique, albornoz y... Alá sabe cuantas cosas más; eso si no se trae cada rehen su harem completo, porque en tonces apaga y vámonos.

Total de la campaña de Francia en Casa Blanca:

Una millonada en disparos.

Un capital en municiones de boca y guerra.

Un gasto atroz en movilizar tropas.

Un centenar de franceses muertos.

Y para recompensa de esos sacrificios:

Un moro en rehenes para hacer más gasto.

El trabajo de repatriar esas tropas.

Un millón de ochavos morunos.

Y los kabileños tan frescos otra vez.

Cela ne vaul pas la peine.

CRISTIÁN.

MARINA DE GUERRA

Sin barcos no hay Patria

Inglaterra fué la primera nación en comprender que el dominio del mar da siempre el de la tierra, haciéndose cargo de la transformación que originó el descubrimiento y conquista de América en las relaciones internacionales y comerciales.

La potencia económica de las naciones depende casi en absoluto del incremento de la industria y del tráfico marítimo, y por eso la nación inglesa procura á todo trance hacerse dueña del mar; no por un vano espíritu de conquista.

La evolución que se inició ante el ejemplo de Inglaterra, es la que ha

determinado el actual estado de florecimiento naval que se observa en todas las grandes potencias; lo que se explica porque la potencia económica es la fuerza generadora de todas las demás y lleva inherente el fomento del poder naval.

Acusaría ignorancia ó apasionamiento en las personas ilustradas el sostener que una nación marítima como la nuestra, que por haber sabido aprovechar en tal sentido sus energías y sus recursos, fué dueña de un inmenso poderío allende los mares, y que lo perdió por haber descuidado el fomento de su fuerza marítima, persista para la constitución de su defensa territorial en procedimientos anticuados; confiando dicha defensa más en las fortificaciones que en la escuadra.

Los pueblos no deben retroceder jamás, y España, á imitación de otras naciones importantes, debe considerar la supremacía naval como la más decisiva para su desenvolvimiento y regeneración, pues sin barcos podrá haber gobiernos, pero sin ellos no puede haber Patria.

X.

INSTANTÁNEAS

HECATOMBE

Otra vez el hermoso suelo andaluz hace visto convertido en escenario de terribles dramas.

Aquel trozo del zenit, siempre alegre y hermoso, cubrióse súbitamente de negros nubarrones para derramar sobre los cármenes de Málaga una lluvia torrencial.

Los relámpagos y truenos como heraldos de la muerte se sucedían unos á otros.

Desbordáronse los ríos y las turbulentas aguas, con esa magestad apante, abandonaron sus cauces para inundar y arrasarse cuanto á su paso encontrasen.

Los jardines se transformarán en eriales, los suntuosos edificios en montones de escombros y la muerte despiadada cubrió de cadáveres aquella hermosa vega.

La vieja de la gusafa depositó sus mortíferos besos lo mismo en el niño que en el anciano, sin respetar clases, sexos ni edades.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 344

yó que iba á comunicarle alguna orden, y ya se disponía á despedirme, cuando el conde me presentó á los convidados. Así ignoraba las costumbres de la buena sociedad, y no ofrecí el brazo á Emilia cuando anunciaron que estaba servida la mesa. Ella me llamaba con la vista, pero no prescindió el teniente, teniendo yo que bajarlos. El conde me cogió bromando el brazo y observó mis nuevos galones de oro. En seguida anunció mi ascenso en el comedor.

No obstante el placer que experimentaba al verme sentado á la misma mesa que la joven, me encontré mal mientras duró la comida. Era la primera vez que comía en una mesa aristocrática y estaba sobre ascuas. Cuando me acerqué á la mesa me digné ver un lacayo que separaba mi silla para que me sentase, y no pude evitar volver la cabeza con inquietud para asegurarme de que no se había llevado la silla. Sirvieron muchos platos y cuidé de no tocar á ninguno hasta ver lo que hacían los demás.

Mi atención se evitó que cometiese una torpeza con el vaso de cristal azul que se coloca delante de cada convidado al terminar la comida. Naturalmente ofrecí que aquel vaso contenía una bebida exquisita y cuando vi que cada cual se lo llevaba á la boca habí con confianza largo trago. El sabor del agua tibia, ligeramente acidulada comenzó á inspi-

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 34

sando en el efecto que harían los galones dorados en las mangas y cuello de la levita y en lo que parecería Emilia, cuando me atregó el secretario una orden á la brigada, que acababa de copiar. Al leerla fué tal mi sentimiento, que se me cayó de la mano la lista de la nueva promoción. La orden estaba concebida en estos términos:

«Su Magestad, nuestro muy gracioso rey, se ha dignado, en consideración á mis prolongados servicios, concederme el retiro con el grado general mayor, á la pensión que le pertenece, lo que comento en la orden del día al cuerpo de oficiales, baterías y compañías. Añado que me separo con sentimiento de esta brigada, animada siempre del mejor espíritu de orden y de disciplina, y que lejos de mis antiguos subordinados, recordaré siempre el cariño que todos me han profesado, no obstante la avaricia que he despedido muchas veces para la conservación de la disciplina»

Von T...

Coronel y comandante de brigada.

Estaba seguro que todos los que figuraban en la lista de la nueva promoción, la hubiesen tragado con gusto, si á este precio hubiesen podido conservar á su viejo coronel.

Después de tan triste noticia, hubiese deseado no tener que presentarme delante del coronel. Pe-